



ANDES. Vista de la zona de El Trigal donde se lleva a cabo la excavación de los investigadores universitarios, en Perú.

Investigadores del campus de La Cañada analizan la existencia de un pueblo que alargaba cráneos como símbolo de aristocracia

La UAL descubre Perú

M. C. CALLEJÓN / FOTOS: PRENSA UAL / ALMERÍA

INVESTIGADORES de la Universidad de Almería y la Universidad Autónoma de Barcelona han colaborado juntos en una exploración arqueológica, en la provincia peruana de Nasca, que ha permitido descubrir la existencia de un nuevo poder político en la costa Sur de Perú, hace unos 2.000 años, basado en el ejercicio de la violencia.

El descubrimiento forma parte del 'Proyecto La Puntilla' que desarrollan ambas instituciones universitarias españolas y que el

año pasado ya permitió describir un tipo de construcción desconocido hasta entonces.

Según han informado desde la UAL, se trataría de un estado en el que una aristocracia, instalada en Cahuachi, ejercía su dominio sobre otras comunidades más empobrecidas del Valle de Nasca. Los hallazgos han permitido también observar prácticas como la deformación de los cráneos.

Las excavaciones en la necrópolis de El Trigal han arrojado nueva información sobre las

repercusiones de la aparición del estado en el Sur de Perú. Se ha constatado que las tumbas de El Trigal no cuentan apenas con ajuares funerarios, en contraposición a los ricos sepulcros de la aristocracia del área de Nasca.

Cahuachi dominante

Esta situación era, al parecer, fruto del empobrecimiento de la comunidad instalada en El Trigal, dado que el grupo dominante del estado de Cahuachi impuso la exigencia de transferirle riqueza, en

forma de tributos o por otros medios, lo que explicaría la pobreza de la población del área de La Puntilla.

Defienden los investigadores que, en El Trigal, se instaló un asentamiento hace casi 3.000 años y, varios siglos después, ya llevaba a cabo actividades económicas pujantes, gestionadas a nivel comunitario y con una amplia red de relaciones interterritoriales.

Avala esta hipótesis la presencia de valiosas conchas de Spondylus -probablemente llegadas desde las lejanas costas del actual Ecuador-, de obsidiana -procedente de la sierra- y, seguramente, también de objetos artesanales, como la vajilla decorada del estilo denominado Ocucaje 8 -quizás de alfares situados al Norte-.

En cambio, la necrópolis excavada en El Trigal, fechada a partir del siglo I de nuestra era, representa un momento posterior de declive y empobrecimiento de esta comunidad, que coincide con la emergencia de Cahuachi.

Pirámides escalonadas

Estos datos confirman la existencia, en el Valle de Nasca, hace 1.900 años, de un estado centrado en el núcleo monumental de Cahuachi, donde se construyeron pirámides escalonadas. La clase gobernante de Cahuachi era uno de los grupos que se repartía el control de la costa meridional de Perú, como el grupo aristocrático descrito en la necrópolis de Paracas (Pisco), en la misma zona.

AVUNTE

► El 'Proyecto La Puntilla' está financiado por la Dirección General de Bellas Artes y Bienes Culturales del Ministerio de Cultura y por el Departament d'Educació i Universitats de la Generalitat.

► Cuenta también con el reconocimiento del Instituto Nacional de Cultura del Perú. El equipo de investigación incluye arqueólogos, y estudiantes de distintos países como España, Perú, Chile, Argentina, Francia e Italia.

La Universidad de Almería colabora en el proyecto con la de Barcelona

La clase dominante de Cahuachi sometió a grupos del Valle de Nasca

La clase dominante de Cahuachi sometió a las comunidades del Valle de Nasca mediante el ejercicio de la violencia.

De esta forma, estas poblaciones fueron obligadas a sostener económicamente al grupo en el poder. Entre esas comunidades se encontraban las que ocupaban el área de La Puntilla, al Este de Nasca, donde el equipo viene haciendo excavaciones desde hace dos años.

Deformación del cráneo

Entre la información obtenida en la necrópolis, los científicos de la Universidad de Almería destacan también la realización de ciertas manipulaciones en algunos de los cuerpos hallados en las tumbas.

Una de ellas consiste en la deformación del cráneo para obtener una 'cabeza larga', que se ha observado en uno de los cuerpos.

Esta práctica se realizaba, según indican, durante la infancia, presionando la cabeza mediante unas tablas. Explican, de hecho, que las 'cabezas largas' son características de la aristocracia de las tumbas de Paracas, y numerosos estudios atribuyen este tratamiento a una manera de lograr la distinción de los grupos dominantes.

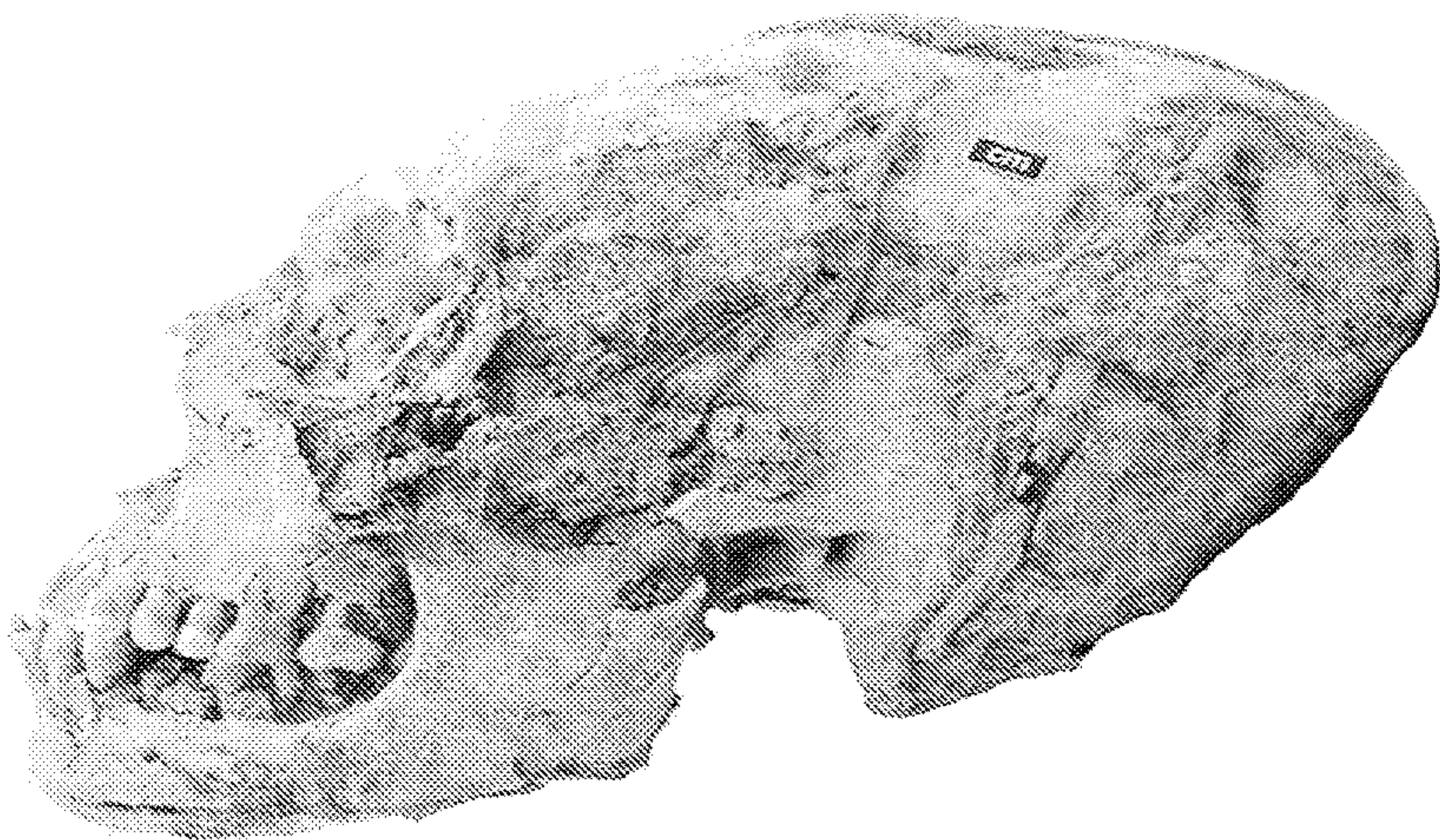
Por eso, resulta llamativa su aparición en un individuo enterrado en la necrópolis de una comunidad empobrecida del Valle de Nasca.

En otra tumba analizada, ha sido documentado otro caso interesante, al aparecer, junto al cuerpo de una mujer, las piernas y los pies de otro individuo.

Se sabe, asimismo, que la decapitación y el desmembramiento del cuerpo eran frecuentes entre los primeros estados de la región andina. No se puede descartar, sin embargo, apuntan los científicos, una acción intencionada.

El trabajo de campo de la segunda campaña del 'Proyecto La Puntilla' finalizó el pasado mes de diciembre y, en estos momentos, se está avanzando en el estudio de los materiales y restos humanos.

Ahora, las investigaciones del proyecto se ampliarán con un programa de análisis de ADN para obtener evidencias sobre la filiación de los individuos sepultados en la necrópolis.



DESCUBRIMIENTO. Imagen del cráneo alargado encontrado por los científicos.